

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XVI. — NÚM. 723

Madrid, 9 de Mayo de 1935

PRECIO: 25 CÉNTS.

CRÓNICA

## Carne de gallina.

«Nos pone carne de gallina.»

«No parece sino que la guerra va a estallar mañana.»

«No todos quieren la guerra.»

«Es realmente indigno que personas que ignoran la psicología alemana propaguen y piensen que el alemán sólo piensa en la guerra y en desarrollar el espíritu belicoso entre sus conciudadanos.»

\*\*\*

Todas las anteriores afirmaciones merecen, siquiera sea brevemente, su correspondiente aclaración. Sin entrar en consideraciones de orden político y dentro de las limitaciones obligadas en esta revista; pero con toda la libertad precisa al tratar de hechos históricos pretéritos, al meditar actuales acontecimientos y reflexionar sobre futuras posibilidades.

Hace pocas semanas, casi toda la Prensa mundial se hizo eco de alarmantes noticias, especialmente en las naciones beligerantes del 14 al 18. Y también aquí, en España:

Cuando leyese las mujeres de ciertos países, sobre todo las madres, los comentarios de los grandes rotativos, no sabemos cómo se pondrían sus carnes. Las carnes de las madres que en los cuatro años de maldición hubieron de dar sus hijos a la guerra, que se quedaron sin hijos o que la guerra se los devolvió hechos piltrafas. De las mujeres que entonces eran niñas, ahora madres, y recuerdan los tiempos en que perdieron para siempre al padre, al hermano, al novio... mujeres de muchos pueblos, de muchas latitudes, de todas las razas. No sabemos lo que al leer habrán sentido sus carnes. Pero es posible, muy posible, que las haya recorrido el frío estremecimiento de la carne de gallina.

Una pobre Crónica mía, comentada por buenos amigos, se titulaba «Inquietud». Pues eso por lo menos, por lo menos, habrán sentido muchas madres: inquietud. Sobre todo, donde se habla y escribe constantemente de paz y de guerra. De la primera porque no está asegurada; de la otra por ser amenaza que no consiguen desvanecer pactos y conferencias. Obsesión mundial desde hace años; mayor aún en estos días.

\*\*\*

«No parece sino que la guerra va a estallar mañana.» No se sabe cuándo será la inmensa tragedia. ¡Ojalá no sea! Lo que sí sabe todo el mundo es que la atmósfera está tan cargada, o más, que en vísperas de Sarajevo. Las guerras estallan cuando menos se piensa. Estallan porque todo está preparado, muy preparado, para que se produzcan. La paz armada, y rearmada, incita a la explosión. Así en 1870, en 1914 y en el futuro más o menos próximo. Los rearmamentos crean ambiente favorable a los conflictos. También ciertos libros. Libros como los de Bernhardt, Bülow, Serrigni y Norman Angell: «La guerra de hoy», «Alemania y la próxima guerra», «La política de Alemania», «Consecuencias económicas y sociales de la próxima guerra», «La grande ilusión». En unos, la apología de la guerra; en otros, su balance, la ilusión de que por razones económicas no llegará a producirse la temida conflagración. Y, sin embargo, se produjo. Hubo en una de aquellas obras, velada amenaza. Al hombre de Estado, colaborador y confidente de Guillermo II, no escapa poco antes de 1914, la eventualidad de la contienda, y dice: «Un acontecimiento que debe tenerse en cuenta para todo cálculo político, es la guerra. Todo Gobierno

consciente tratará con todas sus fuerzas de impedirlo, tan largo tiempo como su honor y los intereses vitales de la nación lo permitan. Pero todo Estado debe estar dirigido en todas sus partes como si mañana tuviera que sostener una

guerra». Cuando lo leyó Selves, senador francés, comentó: «Advertencia y consejo que debe ser atendido».

También hoy se padece el maleficio de los rearmamentos. También hoy se da el caso de libros inquietud de pacifistas.

\*\*\*

«No todos quieren la guerra.» Claro que no. Ningún pueblo la quiere. Todos los pueblos saben, desgraciadamente, por triste experiencia, lo que la guerra significa: luto y miseria. Mucho luto y mucha miseria para largos años. No la quieren los alemanes ni los franceses, los ingleses ni los belgas, los polacos ni los rusos. No la quiere nadie, nadie. Pero cuando más tranquilo está el mundo, cuando parece más tranquilo, estalla la guerra. Y ahora, en estos mismos momentos, en el mundo no hay tranquilidad. Si la hubiese no se escribiría tanto sobre el desagradable tema. He escrito que nadie quiere la guerra. He mentido. No la quieren los pueblos, las naciones, los Estados; pero en ellos viven los negociantes, los municióneros, y esos la quieren. Antes, ahora y siempre. Además, suelen quererla algunas camarillas políticas y algunos gobernantes. Recordemos a 1870, brevemente.

Aquella no la quiso ni Guillermo de Prusia, ni Napoleón el Chico, ni Ollivier, ni Gramont, ni Benedetti, ni Olózaga, ni Werther, ni Antonio Hohenzollern... Y, sin embargo, la hubo.

Prim andaba por el mundo buscando alguien para el trono vacío de España. Se dice, que convenido con Bismarck, mediante «dineritos sonantes», se le ofreció a Leopoldo Hohenzollern-Sigmaringen. Que aceptó. Nada sabían Napoleón ni Guillermo. Cuando éste se enteró, dijo, «que era contrario a tal cosa». Sabía que semejante designación había de molestar a Napoleón, muy partidario del príncipe Alfonso. Además, «¡Un príncipe prusiano en Madrid... cosa grave!»

Tal candidatura indigna a Francia. Se hacen gestiones para que aquello no sea. En Madrid, Ems, Sigmaringen, Berlín, Petersburgo, Londres... El Gobierno prusiano declina toda participación en el asunto, «que no le interesa». Guillermo resuelve hacer lo posible para evitar tal candidatura, pero rehusando ordenar ni aconsejar a los Hohenzollern. Las gestiones de Francia en Sigmaringen dan resultado. Y el padre Leopoldo telegrafía a Prim: «El príncipe heredero de los Hohenzollern, para devolver a España la libertad de su iniciativa, renuncia al trono que se le ha ofrecido, firmemente resuelto a que no se produzca contienda de guerra por una cuestión de familia, secundaria a sus ojos».

Parecía liquidado el asunto. No fué así. Hubo suspicacias francesas: «¡Ni una palabra a Francia, ni una palabra de Prusia; todo pasa entre los Hohenzollern y España! ¿Por qué el Rey no lo dice en amigable carta al Emperador? Si éste se asocia a la renuncia del príncipe y expresa su deseo de avenencia, desaparece toda mala inteligencia entre su Gobierno y el Emperador». Así le dice el embajador francés al rey de Prusia. Éste, que estaba contento por el desenlace del asunto, se ofende; se ha conducido noblemente y aun le piden garantías. Contesta que no puede ni quiere avenirse a lo que se le exige. Francia insiste. Guillermo, molesto, no recibe ya al



embajador y lo comunica a Bismarck. Es el célebre telegrama de Ems.

El pueblo francés no quiere la guerra; tampoco el pueblo prusiano. Pero a uno y otro lado del Rhin hay quien confía en ella. A la parte de acá, una mujer española y su camarilla, segura del triunfo, muy necesario para consolidar el tambaleante imperio del marido. Allí, dos soldados seguros de vencer. Lo necesitan para formar otro imperio.

1914. También merece recordarse. Tampoco entonces querían la guerra los jefes de las principales, de las más poderosas Potencias. De Guillermo II se llegó a decir, «que cuanto más terrible se iba haciendo el mayor ejército de la historia, cuanto más armado estaba el paladín alemán, más iba creciendo la prudencia del Señor de la guerra, hasta el punto que ya se decía abiertamente que no era prudencia, sino miedo. Las actitudes marciales, los discursos provocadores y todo el arsenal de frases empenachadas iban haciéndose cada vez más débiles y escasos; el eterno chicuelo había aprendido la lección, y era al fin más circunspecto». No tenían ganas de contienda el valetudinario Francisco José, eterno derrotado; tampoco Nicolás ni Jorge. Ni Bethmann-Hollweg, ni Moltke, sobrino de aquel Moltke de 1870; ni Fschirschky — Bögendorff, Jagow, Kinderlen-Wächter, Zimmermann, Lloyd George, Haldane, Grey, Churchill, Fianza, Lischnowky, etc., etc. Pero la guerra estalla porque hay en Viena dos condes con anhelos anexionistas, que sueñan con el aniquilamiento de Servia. La pistola de un estudiante de diecinueve años, Gabriel Princip, les da facilidades. El mundo gime durante cuatro años horribles... y todavía. No pudieron evitarlo Georgie, Willy y Nicky.

\*\*\*

Claro que es indigno propagar que el alemán sólo piensa en la

guerra y en desarrollar el espíritu belicoso entre sus conciudadanos. Ni el alemán, ni el francés, ni el inglés, ni el ruso... Sin embargo, se piensa mucho en la guerra en todas partes. Quien estas líneas escribe no se fía de lo que haya visto en Alemania un joven veraneante español. Recuerda cierto libro: «Mein Kampf». El que lo escribió no cambia fácilmente de criterio.

\*\*\*

Si en España, como en los demás países, un cristiano rehúsa prestar servicio militar alegando su fe, su conciencia, su religiosidad, no se le haría caso y se le obligaría a ir al cuartel y a la guerra. Y si insistiera, sufriría el castigo que a su indisciplina establecen las ordenanzas militares. En caso de conflicto armado no es posible excusarse de prestar servicio en el frente, ofreciéndose a colaboraciones más humanitarias, compatibles con requerimientos de conciencia. Si esto valiera, a ello recurrirían muchos incrédulos, tentador truco para «emboscamientos».

Y que los «pobres cristianos» van a matar y morir, demostrado queda por el pasado. ¿Pero es que entre los millones de combatientes no había cristianos?

\*\*\*

Lamentará el cronista, sin poder evitarlo, que las anteriores líneas originen «carne de gallina» en algún lector. No es para tanto, todavía.

Luis VILLAOZ.

**ESTE NÚMERO HA SIDO  
VISADO POR LA CENSURA**

## EL SOSTEN PROPIO DE LAS IGLESIAS

*El problema del sostenimiento propio de las Iglesias es un problema que justamente viene preocupando a los evangélicos españoles. Por eso hemos creído que leerán con interés el discurso pronunciado por D. Jaime C. Quarles en la Convención Bautista, de Cuyo (América), y que ha sido publicado por diferentes periódicos de aquel continente. Creemos que el Sr. Quarles ha puesto el asunto en su verdadero terreno, y que su lectura ofrecerá sugerencias muy provechosas a nuestros lectores.*

**D**ICEN los socialistas: «El que quiere religión, que se la pague». Los socialistas creen en el sostén propio, y tienen razón, pues ninguna religión tiene derecho de exigir que la costeen personas extrañas. Ninguna Iglesia tiene derecho de vivir a costillas del erario público. La Iglesia papal en la Argentina debería practicar el sostén propio, pues no es justo que una parte de los impuestos que pagan los evangélicos, los judíos, los mahometanos y los ateos, vaya para los gastos de una organización que nada de provecho les trae, y en la cual no tienen confianza alguna.

Pero cuando hablamos del sostén propio de nuestras Iglesias evangélicas, por lo menos en este país, no tenemos en cuenta ningún subsidio del Gobierno, pues, por lo que yo sepa, ninguna organización evangélica o protestante recibe ayuda del Fisco argentino. Nos referimos más bien a los subsidios

que provienen de alguna junta misionera, dinero contribuido por creyentes de la misma fe radicados en el Extranjero, quienes, con el deseo de que el Evangelio sea predicado y nuevas Iglesias fundadas, contribuyen voluntariamente para ello. No queremos decir nada contra esta buena iniciativa; los que contribuyen, aun a costo de sacrificios, lo hacen con buena voluntad para la gloria de Cristo, y por un tiempo esos contribuyentes esperan seguir sosteniendo a las Iglesias nuevas y débiles fundadas por los misioneros y obreros nativos. Cuando yo, como misionero que represento aquí a tales contribuyentes, vengo a hablar sobre el sostén propio, no quiero dejar en vosotros la impresión de que mis hermanos en Norte América quieran mezquinar sus ofrendas, y para poder dar menos, insistan en que aquí las Iglesias lleguen cuanto antes al sostén propio.

Pero si digo con todo el énfasis de mi alma que estas mismas Iglesias que se vienen formando en este país y en otros países por iniciativa de las misiones enviadas del Extranjero, deben, por su propio bienestar espiritual y material, esforzarse por llegar al sostén propio, pues les conviene, y al mismo tiempo así se aliviarían los presupuestos de las juntas misioneras para que se pudiese evangelizar en terreno nuevo.

Pero el desprenderse de la tutela de alguna junta misionera, no significa siempre el sostén propio de una Iglesia. Por ejemplo,

conozco algunas Iglesias en este país que no reciben subvención alguna, pero tampoco tienen sostén propio, pues no tienen gastos ni hacen obra tampoco. Son congregaciones que no trabajan sino nominalmente. A veces, se usa la palabra sostén propio al referirse a esas congregaciones. Pero en realidad no se sostienen; sólo existen. Cuando decimos que una Iglesia se sostiene a sí misma, queremos decir que ella costea su propia casa; tiene pastor que recibe su sustento de los miembros de la Iglesia, y luego pastor y miembros trabajan en edificar el reino de Dios. Esto es sostén propio.

Como el renglón más importante en el sostén propio de una congregación, si se sostiene en debida forma, es el sueldo pastoral, y como también éste es el punto que más discusión causa, hablaremos sobre este aspecto del asunto. Aun en algunas partes se insinúa que los predicadores del Evangelio no deben recibir sueldos; que deben trabajar en cualquier oficio y servir gratuitamente a las congregaciones. Estoy seguro de que esta idea se funda más bien en la avaricia que en preceptos bíblicos. A veces, es el fruto de la envidia. Fulano es pastor o misionero debidamente elegido, debidamente pagado, mientras que Zutano, desearía serlo también, aunque ninguna Iglesia ni junta misionera le reconocen vocación ni capacidad para dichas tareas. Entonces, por envidia, Zutano se pone a enseñar que Fulano no debería tener sueldo tampoco.

Los que esto enseñan, creen hallar su apoyo en dos lugares del Nuevo Testamento: primero, la instrucción de Jesús a sus discípulos al enviarlos a predicar en una jira



por la provincia de Galilea, y en el ejemplo de Pablo en su relación con la Iglesia de Corinto. Pero, en realidad, ambos casos prestan fuerte apoyo a nuestra tesis de que las Iglesias tienen la santa obligación de sostener a los que dedican sus energías a la obra espiritual de Cristo.

En Mateo, capítulo X, versículo 10, y en los pasajes paralelos de Marcos, capítulo VI, versículo 8 y Lucas, capítulo IX, versículo 3, y capítulo X, versículo 4, leemos: «No aprestéis oro, ni plata, ni cobre en vuestras bolsas; ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordón». Pero ni aun aquí el Señor esperaba que los predicadores costeasen su viaje y su vida durante la jira, porque dice, según Mateo: «Porque el obrero digno es de su alimento». Lucas dice: «Porque el obrero es digno de su salario» (cap. X, vers. 7). El Señor no pensaba ni un momento que esos predicadores tendrían que «anarse la vida en otros trabajos, mientras iban predicando».

Aunque las instrucciones del Señor dadas para estas jiras favorecen nuestra tesis, como ya he dicho, es interesante notar que aquellas eran misiones de carácter provisorio; eran esfuerzos dentro de su propio país, en terreno bien conocido. Los discípulos para poder hacer esta obra, no tenían que pensar en muchos aprestos. Pero al dar las instrucciones finales para la evangelización del mundo entero, les dice: «Cuando os envié sin bolsa y sin alforja, y sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada. Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa tómela, y también su alforja, y el que no tiene, venda su capa, y compre espada» (Lucas, capítulo XXII, versículos 35 y 36). Ahora es necesario tomar todas las precauciones para asegurar la vida en medio de su ardua tarea. Es decir, los misioneros no deberían lanzarse a la obra impensadamente.

Algunas personas citan el caso de Pablo en Corinto, cuando ese gran misionero se empleó en el oficio de toldero para ganarse el pan, para decir que los misioneros deberían ir predicando el evangelio y ganándose la vida al mismo tiempo trabajando en algún oficio. Pero lo interesante en este caso es que los enemigos de Pablo en Corinto sacaron de este incidente una conclusión muy distinta: Estos hombres decían que Pablo no era misionero legítimo, verdadero de Cristo, simplemente porque no exigía que los creyentes en Corinto le pagasen un sueldo. Ellos mismos eran los requetemisioneros, pues exigían el sostén de parte de la Iglesia, pero Pablo, sabiendo que no le asistía ningún derecho de exigir, no exigió nada, y ganaba su vida trabajando en su oficio. Por lo tanto, decían, ese Pablo no es misionero de Cristo. Pablo contestó a esos enemigos: «Es verdad que en mi obra en Corinto no exigí nada aunque tenía derecho de exigirlo; pero preferí no valerme de mi derecho y privilegio, simplemente porque veía un espíritu muy feo entre los creyentes corintios y por no querer ponerme bajo su tutela». En efecto, el espíritu de los corintios fué mezquino, que lejos de apreciar que él les predicase el evangelio de balde

(2.ª Corintios, X, 7), le criticaban por esto mismo.

Entretanto, Pablo recibía sostén de parte de otras congregaciones. «He despojado las otras Iglesias —les dice— recibiendo salario para suministraros a vosotros», como dijo arriba, «de balde». Lo que resultó fué que al principio de su ministerio en Corinto, para hacer frente a una emergencia, trabajaba en su oficio de toldero, pero muy pronto algunas Iglesias, bien dispuestas para con él y la obra misionera y mejor compenetradas del verdadero espíritu cristiano, le ayudaron. Sigue diciendo en el capítulo XI de la Segunda Epístola: «Y estando con vosotros y teniendo necesidad, a ninguno fuí carga; porque lo que me faltaba, suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia; y en todo me guardé de seros gravoso, y me guardaré» (v. 9). Las Iglesias fundadas por él en Filipos y Tesalónica le sostenían. Seguramente esta ayuda habría sido considerable para que él usara la frase: «he despojado las otras Iglesias».

Seguramente todos mis hermanos creen que los predicadores del Evangelio que dedican todo su tiempo y energías a la obra del Señor, deben recibir sostén, pero ¿de parte de quién? Todavía están diciendo muchos de nuestros hermanos rioplatenses que está muy bien que los hermanos Villalón, Corrales y los demás tengan su sueldecito, con tal que lo paguen los norteamericanos. En ciertas partes hallamos un espíritu muy parecido al de los corintios. Ya he dicho que nuestros hermanos en Norteamérica con gozo contribuyen y se sacrifican para que el Evangelio sea predicado aquí. Su objeto, sin embargo, es el de establecer el Evangelio, fundar Iglesias y ayudar a estas Iglesias por un tiempo. Pero ninguna junta misionera piensa llevar la carga de tales Iglesias para siempre. Ni es justo que lo hagan, pues todavía quedan muchos países por evangelizar, como también en este país hay grandes extensiones de territorio donde todavía la luz de Cristo no ha llegado. Será imposible evangelizar aquellas regiones, si las Iglesias ya establecidas continúan absorbiendo todo el presupuesto de las misiones. Este es un argumento poderoso a favor del sostén propio, es decir, el de aliviar el presupuesto de las juntas misioneras para que se pueda evangelizar a otros.

Pero, además de esto, el sostén propio es el deber, el privilegio y la conveniencia de las Iglesias nuestras dentro del país. En cuanto al deber, creo que bastará decir que no es justo que nuestras Iglesias dependan para siempre de los fondos contribuidos por otras Iglesias, muchas de las cuales son tan débiles como éstas de aquí. Tomemos, por ejemplo, un caso: Una de las Iglesias que facilitaron mi regreso a la Argentina, la Iglesia donde me bauticé. Me acuerdo muy bien cuando aquella tenía sólo unos ochenta miembros; era tan pobre que apenas pudo pagar a su pastor ochenta dólares por año, y por lo tanto, tenía sus servicios sólo un Domingo por mes. Pero en todos los cien años de existencia, aquella Iglesia nunca dependió de ninguna junta misionera para ha-

cer frente a su gastos. Como ella hay miles de Iglesias pobres y débiles en mi país, y nunca pretenden que otros paguen los gastos de sus pastores. ¿Por qué, entonces, deben pretender las Iglesias de este país vivir a expensas de otras Iglesias?, especialmente cuando tenemos en cuenta que muchas de aquellas Iglesias son tan pobres como éstas de aquí.

Pero el argumento más poderoso por el sostén propio es que solamente así podemos levantar Iglesias sanas y fuertes. Nuestro querido hermano Besson solía decir: «Lo que nada cuesta, nada vale». Citaba este refrán para decir que muchos creyentes argentinos no apreciaban sus privilegios evangélicos, simplemente porque no les costaba nada, pues la «vaca lechera» —otra frase del hermano Besson— lo suplía todo. El resultado en muchos casos ha sido que los miembros de nuestras Iglesias se criaron flojos e irresponsables. Francamente, mis hermanos, creo que por haberlas ayudado demasiado, nuestra Misión ha perjudicado a algunas de nuestras Iglesias.

Es posible que yo mismo actualmente esté haciendo un grave mal a la Iglesia de Godoy Cruz, al servirla de pastor sin sueldo. Creo que para compensar y evitar hacerle un daño irreparable, tendré que exigir que la Iglesia contribuya mensualmente para alguna obra especial como la Junta de Misiones el equivalente del sueldo pastoral. De otro modo la Iglesia sufrirá. «Lo que nada cuesta, nada vale» tal vez puede aplicarse a mi ministerio en Godoy Cruz. Mi problema personal es cómo remediar el mal que estoy haciendo. Toda obra espiritual se hace a costo de sacrificios; para que una Iglesia se edifique sana y fuerte, el sostén propio es necesario.

Además, el sostén propio, especialmente en lo que respecta al sueldo pastoral, beneficia tanto a la congregación como al pastor. San Pablo escribe a los gálatas (VI, 6): «Y el que es enseñado en la palabra, comunique —o comparta o divida con— comunique en todos sus bienes al que lo instruye», lo que quiere decir en nuestro lenguaje que los creyentes que escuchan la predicación o la enseñanza de un siervo de Dios, tienen la obligación de pagarle. Pablo apoyó esta tesis con una declaración muy solemne (capítulo VII, versículo 8): «No os engañéis; Dios no puede ser burlado; que todo lo que el hombre sembrare, esto también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el espíritu, del espíritu segará vida eterna». Interpretando este texto por el contexto, Pablo quería decir que el creyente que no recibe edificación espiritual —y que no la pague— el que limita su «siembra» o cultivo a la carne, a lo material, cosechará corrupción. Esta misma figura de la «siembra» por la instrucción, la hallamos usada también en 1.ª Corintios, IX, 11: «Si os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal?, es decir, lo material, lo de vestir y de comer?»

Digan, pues, si no conviene que los creyentes paguen a sus ministros.



Otro argumento o figura que emplea San Pablo es el del buey: «En la Ley de Moisés está escrito: «No pondrás bozal al buey que trilla» (1.ª Cor., IX, 9). No diga nadie que nuestros pastores son bueyes; pero algunos de ellos trabajan como si lo fuesen. «¿Tiene Dios cuidado de los bueyes — pregunta Pablo — o dícelo enteramente por nosotros?» (IX, 9, 10). El mismo principio de justicia que obliga al dueño a dar de comer a su buey, obliga también a los creyentes cristianos a dar de comer a los ministros de Dios que los sirven en cosas espirituales. Esto es justo y provechoso para los miembros de la Iglesia.

Creo también con todo mi corazón que el pastor necesita depender de la Iglesia que pastorea. Los pastores somos seres humanos; algunos son todavía demasiado humanos. El que no sienta su dependencia de la congregación, difícilmente servirá a la congregación como debería; fácilmente se convierte en un tirano, en vez de ser simplemente un hermano con los demás, elegido para servir a la colectividad.

Una estrecha comunidad de intereses tanto materiales como espirituales, entre el pastor y su rebaño, es necesaria para la buena marcha de la obra. Las Iglesias no prosperarán, mientras no aprendan a cuidar dignamente de sus pastores en lo material. Digo «dignamente», pues la Iglesia se dignifica en el bienestar de su pastor. El pastor tampoco hará su mejor obra, si por el más mínimo asomo le parece que dependa de una entidad como una misión o de una fortuna privada, para su pan. Mientras no le asistan motivos, o mejor dicho, la necesidad de servir a la Iglesia, su servicio será más bien un servicio nominal. Digo esto porque la naturaleza humana es así.

«Comunicar» es la palabra bíblica que expresa mi idea: el ministro «comunica» a la Iglesia cosas espirituales; la Iglesia «comunica» al pastor cosas materiales. Esta relación mutua es necesaria para la sana marcha de la Iglesia. Para que exista esta relación entre pastor e Iglesia, me parece necesario el sostén propio.


JAIME C. QUARLES.

### «A buena hora, mangas verdes».

Los «cuadrilleros» de la Santa Hermandad gozaban una fama, no se sabe si merecida o no, muy semejante a la que tuvieron y tienen los clásicos guardias de nuestros sainetes, de llegar casi siempre tarde para capturar a los criminales.

Como en el uniforme que vestían llevaban unas mangas de color verde, las gentes que, en los momentos culminantes les veían llegar a destiempo, solían decirles en tono de burlesca censura: «¡A buena hora, mangas verdes!», lo que ha dado origen a esta frase tan conocida.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

## Primer Congreso de la Juventud Evangélica Portuguesa.

Lisboa. = 30 y 31 de Mayo.

*Indudablemente, se ha extraviado alguna correspondencia, y por eso no podemos dar hoy más detalles acerca del Congreso de Lisboa. Pero tenemos la seguridad de que los preparativos van en aumento, y que posiblemente el programa estará ya ultimado. Como el próximo número de esta Revista se publicará el día 23 del actual, todavía podremos publicar el programa antes de que el Congreso se celebre.*

### Algunas instrucciones.

*Como el próximo número de este periódico se publicará (D. m.) el 23 del corriente, cuando ya estaremos con un pie en el estribo para emprender el viaje a Lisboa, creemos conveniente dar algunas instrucciones para que todo se realice debidamente.*

*Los que hayan de emprender el viaje desde Madrid deberán salir el día 28 (martes) en el tren que parte a las 21,26 de la estación de las Delicias y que llega a Lisboa al día siguiente a las 15,10, o sea pocos minutos después de las tres de la tarde, puesto que el Congreso comienza al día siguiente por la mañana.*

*Los que vayan directamente desde la localidad en que residan, pueden consultar la Guía, no olvidando que el Congreso comienza en la mañana del día 30.*

*Los que emprendan el viaje a Portugal desde Madrid, pueden inscribirse en la Administración de este periódico abonando 90 pesetas, antes del día 23 del actual, o pueden ellos mismos abonar los gastos personalmente, a su gusto. Los que se encuentren en el primer caso, es decir, los que se inscriban en esta Administración (previo el pago de las 90 pesetas), recibirán en su casa el mismo día 28 el billete de ida y vuelta y el salvoconducto para entrar en Portugal. En el tren se les entregará la almohada y la toalla para el viaje. Y en los puntos donde haya de comerse (Marvão y Entroncamento, a la ida; y Valencia de Alcántara, al regreso), no tendrán más que sentarse a la mesa y satisfacer su apetito. También, con la debida anticipación, será remitida a Lisboa su cuota de congresista. Es decir, que no tendrán que preocuparse más que de hacer la maleta y sentarse en el tren.*

*En cuanto a los que vayan desde otros puntos de España a Lisboa, o vayan desde Madrid, pero abonándose ellos mismos sus gastos, no olviden dos cositas: una, enviar su cuota de congresista (3,50 pesetas) a Lisboa con algunos días de anticipación; otra, sacar el salvoconducto en el Consulado de Portugal en la localidad donde residan, y si no lo hubiere, en el Consulado de Madrid. Y también notificar a Lisboa el día y hora de su llegada, a fin de que en la estación de Rocio (Lisboa) haya quien pueda conducirles a su alojamiento. Esto deberán comunicarlo al Excmo. Sr. Raul Pinto de Carvalho, Janelas Verdes (Extinto Convento dos Marianos), Lisboa.*

### Los documentos que se necesitan para el viaje.

*La cédula personal, para poder entrar en España, al regreso; y el salvoconducto para entrar en Portugal, a la ida. Para solicitar este documento conviene informarse en el Consulado correspondiente. Los que se inscriban para ir a Lisboa en esta Administración, no tendrán que molestarse, pues nosotros mismos nos encargaremos de hacer las gestiones necesarias para obtener su salvoconducto. Bastará para ello que nos faciliten dos retratos (tamaño carnet) y su cédula personal.*

### ¡Hasta toalla!

*La inscripción en ESPAÑA EVANGÉLICA para ir a Lisboa cuesta 90 pesetas. Por dicha cantidad tendrá usted: billete de 3.ª clase de ida y vuelta de Madrid a Lisboa; almohada para el viaje (hay que pasar en el tren una noche a la ida y otra a la vuelta); una toalla marca Purmaan, para lavarse las manos sin necesidad de agua ni jabón (y las manos se ensucian mucho en el tren); cuota de congresista; desayuno en Marvão y almuerzo en Entroncamento, a la ida; cena en Valencia de Alcántara, a la vuelta. ¡Y todo por noventa pesetas! La inscripción hay que hacerla ya sin perder ni un solo día.*

### Congresistas inscriptos hasta hoy.

1. Fernando Cabrera Latorre, de Madrid.
2. Elena Cabrera Pérez Caballero, de Madrid.
3. Zacarías Carles Just, de Madrid.
4. Daniel Regalíza Aguado, de Valencia.
5. Eunice Regalíza Martín, de Valencia.
6. Demetrio Nalda, de Albacete.
7. Señora de Nalda, de Albacete.
8. Atilano Coco Martín, de Salamanca.
9. Avelino G. Villa, de Benavente.

*Comunicamos a D. Demetrio Nalda haber recibido su giro. Dentro de pocos días le escribiremos dándole detalles.*





# REVELACIÓN

## No todos pueden dar gracias a Dios.

**P**ODRÍAS dar gracias a Dios si estuviéreis sentenciados a muerte? Muchos estarían aterrorizados. Daniel, por lo menos, podía dar gracias a Dios en tal circunstancia y alabarle lo mismo que antes. Él tenía muchos enemigos que hicieron todo lo posible por hacerle daño, pero parecía que todos sus ataques contra él eran en vano. Por último, se dieron cuenta de que la única posibilidad de hallar culpa en Daniel era dictar una ley que estuviera en contradicción con sus principios como hijo de Dios.

Cualquier persona que orara a cualquier dios o a hombre que no fuera Darío, por un período de treinta días, sería echado en la cueva de los leones. En esta historia de Daniel, que ha conmovido los corazones de tantos, encontramos esta sorprendente frase. «Y Daniel, cuando supo que la escritura estaba firmada (y esa escritura significaba muerte para él si continuaba orando)... hincábase de rodillas tres veces al día... y daba gracias a su Dios, como lo solía hacer antes.»

Daniel tenía que estar poseído de Dios para hacer una cosa semejante, porque no todo el mundo puede dar gracias a Dios, ni aun por las bendiciones. ¿Cuántas veces oímos decir, cuando preguntamos a algún descontento por qué no se sonríe, que no tiene motivos para estar contento? Ellos dicen la verdad, porque para poder alabar a Dios, uno ha de haber nacido de nuevo.

Oí decir en cierta ocasión a un predicador que cuando el incrédulo más rebelde se pasea por el campo en un hermoso día de primavera, exclamando a cada paso, «oh, qué día, qué hermoso día», este hombre está alabando a Dios. A mi juicio él no hace tal cosa.

Hay en la Biblia una diferencia entre la gracia común y la gracia especial; de la misma manera hay una gran diferencia entre la sensación de felicidad que mana del corazón natural y el sentimiento de alabanza a Dios, que solamente los creyentes conocen. Es por la gracia común de Dios por lo que la lluvia cae sobre el injusto lo mismo que sobre el justo. Es por la gracia especial de Dios por lo que el pecador es sacado del lodo cenagoso y plantado sobre peña con una canción nueva en su boca y con gracia puesta en su corazón para cantar alabanzas a su Dios.

Según la Palabra de Dios, la adoración y acción de gracias son una parte del culto y solamente el corazón regenerado puede adorar y dar culto a Dios. Es tan imposible para el hombre no salvo adorar a Dios,

como lo es para él el deleitarse con el pensamiento de la gloria donde la escena principal será la adoración a Cristo y el canto de sus alabanzas. El mundo se ríe al pensar en la idea bíblica del cielo. «¿Quién querrá estar por toda una eternidad con un arpa en la mano cantando himnos?», es lo que dicen los burlones. Y tienen muchísima razón. Sería un infierno para los no salvos, aquellos que tienen un corazón no regenerado, estar en un lugar donde el pensamiento central es la alabanza a Aquel que nos amó y nos lavó de nuestros pecados en su sangre.

Así como el hombre no regenerado demuestra su corazón natural en su aborrecimiento de un cielo donde la adoración de Dios — Padre, Hijo y Espíritu Santo — es la gloria y gozo principal, también vemos en esta misma inclinación del interés de estos corazones la razón por qué es imposible para el hombre que no ha sido regenerado tomar parte en el culto de alabanza a Dios. Él no conoce a Dios, y solamente aquellos que conocen al verdadero Dios pueden rendirle culto. Nuestro Dios es el Dios de la Biblia, el Dios del Señor Jesucristo. Él es santo y justo, así como también un Dios amante. Por esta razón Él ha provisto juicio y castigo lo mismo que bendiciones. Algunos filósofos podrán decir que su dios no tiene un infierno. Es verdad, el dios de ellos no lo tiene, pero el Dios de nuestro Señor Jesucristo ha preparado tal lugar. Cuando ofrecemos alabanza y acción de gracia lo hacemos a nuestro Dios, por lo que Él es y por todo lo que ha hecho. No todo el mundo puede hacer esto.

Esto inmediatamente sugiere una pregunta: ¿Le da a Dios lo mismo que algunas de sus criaturas no le alaben? Sabemos que vendrá el tiempo cuando toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor para la gloria de Dios el Padre. No hay duda de que aun esto será simplemente un reconocimiento intelectual y forzado de parte de muchos en aquel día grande y terrible. Todos aquellos que anteriormente se habían postrado ante el Señor Jesucristo, reconociéndole como Salvador, estarán con Él en el trono cuando los otros se inclinarán y confesarán aquello que antes no quisieron admitir.

Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará. Pero no toda lengua alabará. Y

**ESPAÑA EVANGÉLICA no responde de las afirmaciones hechas en los artículos firmados, ni de las opiniones y juicios emitidos en las páginas "Revelación".**

esto ha de hacer una gran diferencia para con Dios. En el medio de la más grande colección de himnos de alabanza, que jamás se han hecho, David exclama, «Bendice, alma mía, a Jehová; y bendigan todas mis entrañas su santo nombre». Y después termina, «Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles... Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos... Benedicid a Jehová, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señoría. Bendice, alma mía, a Jehová».

Aquí tenemos un llamamiento de adoración y acción de gracia. Sin embargo, hay algunas voces que no se unen a este coro de alabanza. Hay corazones que no están en armonía con el cántico celestial.

Se cuenta de un director de orquesta que estando ensayando una pieza con un coro de más de cien voces y una orquesta de otros tantos instrumentos, el hombre que tocaba el flautín se paró, pensando que no importaba nada que él descansara un momento, ya que el conjunto era tan grande. En seguida el director gritó: «¿Qué le pasa a ese flautín?» Su agudo oído podía percibir todas las voces e instrumentos de tal manera que cuando una sola vibración faltó, la echó de menos.

¡Cuánto mucho más cierto es que nuestro Dios echa de menos las alabanzas que Él merece! Recordad las palabras que el Señor Jesucristo dijo a la mujer samaritana acerca de la adoración. Él había sondeado lo más íntimo de su vida con sus preguntas acerca del pecado. La mujer trató de cambiar el tema por una controversia teológica para aliviar su conciencia. Dime, fué su pregunta, si son los judíos o los samaritanos los que tienen razón en su antiguo argumento de adorar en este monte o en Jerusalem. El Señor Jesucristo le responde que la adoración al Señor no es cuestión de lugar, y continúa, «Vosotros adoráis lo que no sabéis... los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren...»

Pensemos detenidamente en ello. «El Padre tales adoradores busca...» ¿Podéis imaginar al Creador de este universo buscando algo que Él no tiene y que desea tener? Él busca al pecador, y cuando ha encontrado y salvado a aquellos que quieren venir a Él, todavía busca atraerlos más a sí, a ese lugar de comunión e intimidad con Él, que viene solamente cuando nos damos cuenta de que Aquel que nos salvó busca que le adoremos y que nos entreguemos a Él completamente.

¿Qué implica esto? Ciertamente mucho más que el mero rendimiento de nuestra voluntad. Significa que empezaremos a entender al Padre y a conocer que todo lo que Él hace está bien y que, por lo tanto, debemos darle gracias por todas las cosas. Hay desgracias que tocan las vidas de los hombres de tal modo que el mundo las llama catástrofes. Para el cristiano no hay catástrofe posible. Aquellas calamidades que para los no creyentes son deplorables, motivo de dolor y desesperación, sí, aun de suicidio, han de ser causa de adoración en la vida del



cristiano, y esta adoración ha de incluir alabanza y acción de gracia.

¿Cómo puede esto ser posible? Hemos de mirar a la promesa de Dios y no a nuestra impotencia de cumplir este mandamiento acerca de la alabanza. En la Biblia, el mandamiento y el ejemplo de adoración y acción de gracia es muy claro y concluyente. David dijo, «Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza será siempre en mi boca» (Sal., XXXIV, 1). El Nuevo Testamento insiste aún más sobre este punto, y se da mandamiento a todos los creyentes acerca de la alabanza.

«Dad gracias en todo». Este es un mandamiento duro, pero se cuadruplica por la frase que le sigue: «Dad gracias en todo; *porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús*» (1.ª Tes., V, 18).

¿Cómo dar gracias a Dios por todas las cosas? Habrá alguien que diga, «sí, ha habido cosas en mi vida por las cuales he podido dar gracias a Dios, pero fué muchos años después». Analizar esto, es lo mismo que decir «Yo ando por vista y no por fe». Quiero ver antes de creer.

Hay un mandamiento que trae nuestras acciones de gracia de los años futuros a los momentos presentes, aun en los momentos cuando las cosas que podríamos llamar adversidad están pasando en nuestras vidas. «Dando gracias *siempre* de todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo» (Ef., V, 20).

Esto parece del todo imposible. ¿Cómo puedo yo dar gracias a Dios cuando un ser querido muere? ¿Cómo puedo darle gracias si pierdo mi colocación? ¿Cómo puedo yo dar gracias a Dios cuando soy víctima de una enfermedad? ¿Cómo puedo estar lleno del espíritu de acción de gracia cuando miro este mundo lleno de terrores y torturas?

Es posible. Daniel lo hizo cuando fué condenado a muerte. El Señor Jesucristo tomó la copa y dió gracias, aunque Él sabía que dentro de poco iba a ir a la cruz simbolizada en aquella copa.

¿Podemos aprender el secreto? Se nos dice (Isa., LXI) que cuando el Señor vuelva otra vez Él dará a su pueblo Israel, «manto de alegría en lugar del espíritu angustiado». ¿No es esto exactamente lo que queremos expresar? La tempestad nos azota, los relámpagos nos consumen. Nuestros corazones desfallecen, tenemos el espíritu angustiado, pero es posible quitarlo como se quita un manto y poner en su lugar un manto de alegría.

Veamos el libro de los Efesios, donde tenemos el mandamiento de dar gracias siempre y por todo. Unámonos con el contexto, y tendremos el secreto que cambia la tristeza en alegría y el duelo en gozo. Precediendo este mandamiento hay todavía otra parte del mandamiento, esto es, «hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor de nuestros corazones». Esto parece profundizar el misterio, porque no solamente encontramos el mandamiento de dar gracias, que puede hacerse intelectualmente, con un corazón pesado mientras se hace,

sino que también encontramos el mandamiento de estar alegres y de tener melodía en nuestros corazones.

El secreto se encuentra aún en el versículo anterior: «Sed llenos del Espíritu.» Esto es un mandamiento y no un consejo. Esto significa que hemos de estar vacíos de nosotros mismos, de nuestras ambiciones, de nuestros deseos, de nuestra voluntad. Significa que nuestro Dios ha de ser el Señor de nuestro tiempo y de nuestras posesiones, de nuestras amistades y de nuestras emociones. Quiere decir que nos hemos dado a Él completamente, con todo lo que somos y todo lo que tenemos.

¿Cuál será el resultado? Él pensará por nosotros. Él razonará con nosotros, que Dios nunca se ha equivocado. Porque estamos en Cristo, nada nos puede tocar sin que pase por la voluntad de Dios. De manera que hemos de creer a Dios. Si creemos a Dios, hemos de ser felices, hemos de estar contentos; llevaremos con nosotros una pro-

clamación de acción de gracias constantemente. El Espíritu Santo, que conoce el deseo del corazón del Padre, que está buscando verdaderos adoradores, guardará nuestros corazones vibrando con la melodía de alabanza. Cuando pasen los años y miremos hacia atrás el pasado y veamos las cosas que no nos gustaron cuando estábamos pasando por ellas, pero que realmente fueron para nuestro bien, seremos sin duda muy felices de que, en medio del dolor, elevamos nuestros corazones con cantos de alabanza al Padre. Nos regocijaremos que satisficimos su deseo cuando creímos sin haber visto. Esto hará que nuestra melodía resuene una vez más, y descubriremos que cada acción de gracia verdadera derrama tal torrente de bendiciones sobre nosotros, que la acumulación de motivos para dar gracias será ante nosotros como una montaña de la fidelidad de nuestro Dios. Por toda la eternidad, seremos para la alabanza de la gloria de su gracia.

## EL ABC DE LA BIBLIA

### CAP. XLIV. - DEJANDO LA TIERRA DE EGIPTO

La primera vez que Moisés pidió al rey que dejara ir al pueblo de Israel, lo que hizo el rey fué aumentar el trabajo de ellos, haciendo la vida de los pobres esclavos aun más insufrible. Faraón contestó a Moisés que él no conocía al Señor, y que no dejaría salir al pueblo a sacrificar a Jehová. Él habló de una manera burlona, diciendo: «¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel?» Antes de que Dios terminara sus cuentas con Faraón, esta pregunta fué contestada, y Faraón se alegró de obedecer al Señor. Dios empezó a mandar plagas, y como se multiplicaran y se hicieran cada vez más terribles, Faraón se vió forzado a ceder poco a poco. A cada nueva plaga que venía, él prometía dejar ir al pueblo, pero su corazón no estaba en lo que decía; así que cuando la plaga era quitada, él no cumplía su palabra. Esto sucedió una y otra vez. Hay muchas personas que hacen lo mismo que Faraón: prometen a Dios hacer el bien cuando están en peligro o cuando les azota la adversidad; pero cuando todo ha pasado, se olvidan de su promesa.

A medida que empeoraban las plagas, el rey decía a Moisés que podía llevar el pueblo a sacrificar a su Dios, pero que tenían que permanecer en la tierra de Egipto. Él consentía que dejaran su trabajo por unos días, siempre que estuviesen a su alcance. Pero Moisés rechazó esto. Entonces Faraón propuso que salieran de la tierra, pero no muy lejos. Esto tampoco fué aceptado por Moisés. Cuando servimos a Dios, hemos de hacerlo de la manera que Él nos manda, y no como nos convenga o queramos nosotros. Dios nos llama a una completa separación de todo aquello que es malo.

Después Faraón trató de que cesasen las

plagas, diciendo a Moisés que el pueblo podía ir al desierto, tan lejos como quisiesen, pero que debían dejar a sus hijos y su ganado en la tierra de Egipto. Esto, como es natural, los hubiera hecho volver otra vez a la esclavitud. Cuando Dios nos llama a que vayamos con Él, tenemos que tomar todas las cosas que amamos y dárselas a Él también, sin dejar nada detrás. Por último, el rey dijo que podían tomar a sus hijos, pero que el ganado tenía que quedarse. Cuando Moisés rechazó estos planes de Faraón, el rey se enfureció, y dijo que no quería ver más a Moisés, y que si persistía en verle otra vez, le mataría.

La paciencia de Dios con Faraón había llegado a su término, y Dios estaba ahora dispuesto a hacer venir sobre los egipcios el último y más terrible de todos los juicios, peor que las aguas ensangrentadas, peor que las plagas de ranas, piojos y moscas, las úlceras, el granizo, las langostas, o aun peor que las terribles tinieblas. Dios dijo a Moisés que mandaría el ángel de la muerte sobre la tierra de Egipto, y que el primogénito en cada familia moriría. Todo Egipto merecía la muerte, porque todos eran pecadores. Pero los hijos de Israel también lo eran. ¿Podía Dios excusarlos? ¿No morirían ellos también? Dios encontró una manera de salvarlos, y en ella tenemos otra representación o figura de la muerte de Jesucristo. Porque al mismo tiempo que Dios dijo a Moisés que el ángel de la muerte vendría, también le dijo que los hijos de Israel escaparían. Es lo mismo que aquel versículo en el cual encontramos muerte y vida: «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor Nuestro.»



Dios mandó que cada familia tomase un cordero, o si la familia era pequeña, que se juntasen dos familias, y un cordero para ambas. El cordero tenía que ser sin defecto. No podía tener una oreja rota, ni llaga o herida, ni ninguna otra cosa. Tenía que ser macho de un año y primogénito de su madre. Cada familia debía tomar el cordero y tenerlo en la casa el día décimo de aquel mes, el mes judío de Nisan, y guardarlo vivo por cuatro días. En cada casa donde obedecían la palabra de Dios había un corderito de un año. Podemos imaginar lo mucho que los niños amarían a aquel corderito. Pero no habría de estar con ellos mucho tiempo. Aquel corderito tenía que morir el día catorce del mes. La sangre tenía que ponerse en una vasija, para rociar con ella los postes y el dintel de la puerta. Porque Dios había dicho que cuando el ángel de la muerte pasara por la tierra de Egipto aquella noche, el primogénito en cada casa donde no hubiere la sangre en la puerta, moriría; pero también dijo: «Y veré la sangre y pasaré de vosotros» (Ex., XII, 13).

La noche del día catorce de Nisan llegó por fin, la primera Pascua. Toda familia que había creído a Dios mató el corderito, como le había sido dicho. La sangre había sido puesta en la puerta. El cordero había sido asado al fuego, y todo estaba preparado para la cena. Todos los israelitas estaban listos para el viaje, y comieron apresuradamente. Llegó la media noche. Se oyó un grito de terror en toda la tierra de Egipto: en todas las casas de los egipcios el hijo mayor había muerto. Pero en las casas donde el pueblo de Israel había obedecido a Dios no había dolor ni muerte. Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les mandó que tomasen a todo el pueblo, junto con sus hijos, sus rebaños y sus ganados, y que saliesen de Egipto tan de prisa como pudiesen. Por fin, Faraón comprendió que Jehová era Dios, y que él tenía que obedecerle. Su pregunta, «¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz?», fué contestada.

Tenemos en la Pascua una figura hermosísima del Señor Jesucristo. Todos los hombres merecen la paga del pecado, que es la muerte, porque todos son pecadores. Pero Dios nos ama. Y nos ha dado a Jesucristo. No podemos ser salvos por la vida de Cristo, lo mismo que el corderito vivo en la casa de los israelitas no podía salvar al primogénito. Pero la sangre de Cristo tuvo que ser derramada, de la misma manera que la sangre del corderito. Por esto, Jesús es llamado el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Es interesante saber que Cristo vino a Jerusalem el día diez del mes de Nisan, montado en un asno, y que la multitud cantaba «hosanna». Y fué el día

catorce de Nisan cuando Jesús fué crucificado. Por eso leemos en el Nuevo Testamento que «nuestra Pascua, que es Cristo, fué sacrificada por nosotros» (1.ª Cor., V, 7). Cristo fué el primogénito. Él era sin mancha ni contaminación, lo mismo que había de ser el cordero. Él no tenía pecado, y así

podía morir por nuestros pecados. Cuando creemos que la sangre de Cristo fué derramada para quitar nuestros pecados es cuando podemos salir de la esclavitud del pecado, lo mismo que el pueblo de Israel salió de la esclavitud de Egipto aquella noche memorable de la Pascua.

## CAPITULO XLV.—DIFICULTADES

**Q**UÉ sorpresa, qué admiración y qué gozo debieron de haber sentido los hijos de Israel en aquella noche terrible cuando oyeron los lamentos de dolor en las casas de los egipcios! Ahora había llegado el feliz momento en que ellos podrían marchar; no tenían nada que esperar, pues habían cenado la Pascua apresuradamente, ceñidos sus lomos, con los zapatos puestos y el bordón en la mano. Así que, cuando la señal fué dada, todos salieron de aquella tierra donde habían sido esclavos y tanto habían sufrido; salieron de la miserable esclavitud a la libertad que tanto deseaban.

No fué hasta cuatro días después cuando los egipcios volvieron en sí y se dieron cuenta de lo que había sucedido. Tuvieron que enterrar sus muertos y que hacer ellos mismos todo el trabajo, pues sus esclavos se habían marchado.

Este terrible juicio de Dios sobre los egipcios no cambió el corazón de Faraón, pues muy pronto se arrepintió de haber dejado salir a los israelitas, y decidió perseguirlos con su grande ejército y hacerlos volver atrás. Los israelitas se habían alejado, pero se movían lentamente; aquella grande multitud de ancianos y jóvenes, de mujeres y niños, no podía andar muy de prisa. De manera que, a la semana de haber salido de Egipto, el ejército de Faraón, con sus hombres de a caballo y sus carros, les había alcanzado. Los israelitas tuvieron miedo, mucho miedo, aunque ellos no tenían derecho a atemorizarse, pues habían visto el poder de su Dios, que les había sacado de Egipto con mano fuerte, y debían de haber confiado que su Dios les libraría una vez más del enemigo. Pero parece que ellos se olvidaron de esto, y empezaron a clamar a Moisés, diciendo que hubiera sido mejor haber permanecido esclavos en Egipto, que morir en el desierto en manos de sus enemigos. Los hijos de Israel dijeron: «Danos esclavitud antes que muerte» (Ex., XIV, 12). Ellos preferían vivir en un país pagano una vida de miseria, que exponerse a los peligros de aquel largo viaje.

No hay duda que los israelitas se encontraron en un gran aprieto. El ejército enemigo, con sus carros y hombres de a caballo, estaba a sus espaldas; tenían el desierto a cada lado y el mar delante. Estaban rodeados de dificultades por todos lados. Pero es en estas situaciones difíciles cuando Dios puede mostrar su poder. Si queremos ver las maravillas que el Señor puede hacer, las veremos solamente en las cosas más imposibles. Moisés tenía verdadera fe; él no miró al ejército, ni al desierto, ni al mar, sino

que Moisés miró a Dios. Le dijo al pueblo: «No temáis; estaos quedos y ved la salud de Jehová, que Él hará hoy con vosotros» (Ex., XIV, 13). Desde el día en que salieron de Egipto, Dios les había guiado durante el día por una columna de nube, y de noche por una columna de fuego. Ahora la columna se movió detrás de ellos, interponiéndose entre ellos y sus enemigos, y era para los egipcios obscuridad, pero luz para los hijos de Israel. Dios confundió a los egipcios, haciendo que las ruedas de sus carros se cayeran, de manera que no podían avanzar.

Dios mandó a Moisés que extendiera su mano sobre la mar, y el Señor mandó un fuerte viento y las aguas fueron divididas, quedando un camino seco por medio para que los israelitas pasaran. A la mañana, los hijos de Israel pasaron, teniendo las aguas como muro a derecha e izquierda, hasta llegar al otro lado. Los egipcios, viéndolos, también empezaron a cruzar el mar, siguiéndoles; pero tan pronto como los hijos de Israel llegaron a la otra orilla, estando aún los egipcios en el medio de la mar, las aguas se juntaron, y todos ellos perecieron. Aquellos que no pertenecen a Dios no pueden esperar que Él les proteja. Cuando Moisés y el pueblo vieron cómo el Señor les había salvado de mano de sus enemigos, cantaron un hermoso cántico de alabanza y libertad.

Todo esto es otra figura de nuestra salvación. Primeramente, los israelitas fueron redimidos por la sangre que pusieron en sus puertas. Esto nos enseña que nuestra salvación es por la sangre de Jesucristo. Porque Él murió por nosotros y derramó su sangre, es por lo que nuestros pecados son perdonados. Pero el paso de los israelitas por el mar Rojo demuestra que estaban rodeados por las aguas de la muerte, que fueron sujetas por el poder de Dios; así que ellos salieron de muerte a novedad de vida, que no era ya más una vida de esclavitud en Egipto, sino una vida de libertad, como hijos de Dios. De la misma manera, nosotros hemos salido de muerte a una vida nueva. Ya no somos esclavos de Satanás, sino que hemos sido sacados de la muerte del pecado a novedad de vida. Dios nos dice que si resucitamos con Cristo, hemos de buscar aquellas cosas que están arriba, donde Cristo está (Col., III, 1).

Ahora el pueblo de Dios estaba libre de los egipcios, y continuó su viaje hacia el desierto. Sus dificultades no se terminaron aquí, pues Dios permitió que una cosa y otra viniese sobre ellos para probarlos. A cada nueva prueba, los israelitas se queja-

**El próximo número de  
ESPAÑA EVANGÉLICA  
se publicará, Dios mediante, el  
jueves día 23 de Mayo.**



ban contra Moisés y contra Dios; no se acordaban de las maravillas que Dios había hecho con ellos en Egipto. En una ocasión estuvieron tres días sin tener agua para beber, hasta que por fin encontraron agua, pero ésta era amarga y no la podían beber. En lugar de confiar en Dios, se rebelaron; pero Dios le mostró a Moisés un árbol, que, metido en las aguas, las hizo dulces. Así también después que nosotros hemos creído en Jesucristo, en su muerte y resurrección, podremos tener grandes dificultades en nuestras vidas y penas amargas; pero si nos acordamos de poner la cruz de Jesucristo en ellas, se endulzarán.

Había más de un millón de israelitas en el desierto, y allí no había alimento suficiente para tanta gente; una vez más, Dios demostró su poder y su cuidado para con su pueblo, mandando codornices por la tarde y el maná por la mañana. El maná es una figura de Cristo, el pan vivo que descendió del Cielo. Sin el maná, los israelitas hubieran perecido en el desierto. Sin el Señor Jesucristo, no podemos tener vida. Él dijo: «Yo soy el Pan de Vida; el que a Mí viene, nunca tendrá hambre, y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás» (Juan, VI, 35). Hubo otra cosa que el pueblo de Israel necesitó en el desierto, y era agua; pero Dios envió una gran roca, que los seguía. Recuerdo haber visto un cuadro de un gran artista, representando esta escena de los israelitas en el desierto. Él imaginó un chorro pequeño de agua saliendo de una roca, no más grande que la estatua de un hombre. Yo me imaginé que la realidad no fué así; cuando Moisés hirió la roca por mandato divino, un gran torrente de agua debe de haber fluído de la peña, suficiente para que todo el pueblo bebiera. Leemos en el Nuevo Testamento: «Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo» (1.ª Cor., X, 4). Algunas personas creen que es obra de nuestra imaginación cuando vemos figuras de Nuestro Señor Jesucristo en estas historias del Antiguo Testamento. Pero este versículo que acabamos de ver nos demuestra que Dios ve estas figuras y desea que nosotros las veamos. Dios mismo es el que dice que la roca era Cristo.

En todas estas historias y figuras Dios nos enseña que Él es poderoso para guardarnos, para vencer todas nuestras dificultades y para resolver nuestros más difíciles problemas, si es que en verdad hemos sido hechos hijos de Dios por medio de la fe en su Hijo Jesucristo.

### El Nuevo Testamento

con notas destinadas a poner de relieve las verdades esenciales que él encierra, redactadas por el pastor Faivre, y traducidas al español por J. T. de la Cruz.

Interesante para estudio y consulta. De venta en la Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia, 60, Madrid.

Precio: 1,50 pesetas.

## DICE LA BIBLIA...

### Preguntas y Respuestas.

#### Pregunta.

«Cuál es el significado de 1.ª Corintios, capítulo V, versículo 5, «El tal sea entregado a Satanás para muerte de la carne, porque el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús?»

#### Respuesta.

Pablo se refiere aquí a un hombre que vivía en Corinto, creyente, pero culpable de algún pecado terrible, y describe lo que le pasará a tal hombre como disciplina de Dios.

Primeramente debemos recordar que Dios enseña que cuando una persona nace de nuevo es salva, y salva para siempre. Cuando un hombre nace de nuevo no puede dejar de serlo. Es posible que este hombre cometa algún pecado terrible, pero Dios nos dice que aun en tal caso, ese hombre es salvo, salvo, así como por fuego. Pedro fué salvo aun en el momento en que negó a Cristo con juramentos y maldiciones. Si hubiese muerto en aquel instante, habría ido directamente al cielo. Cristo ya le había dicho, «ahora sois limpios por la Palabra que os he hablado». Cuando Cristo lavó los pies de sus discípulos, y Pedro le dijo: «no sólo mis pies, mas aun las manos y la cabeza», el Señor respondió: «el que está lavado, no necesita sino que lave los pies». Cuando Pedro fué limpio y salvo, no necesitaba ser salvo otra vez, sino solamente limpio de la contaminación del pecado.

El hombre a quien Pablo se refiere había caído en un pecado tremendo, y si conocemos nuestros corazones y lo que dice la Palabra de Dios acerca de lo que somos capaces, sabemos que es posible pecar, aun después de haber creído en el Señor Jesucristo como nuestro Salvador.

En el último capítulo de la primera epístola de San Juan, Dios dice que hay pecado de muerte, «hay pecado de muerte», dice el Señor, «por el cual yo no digo que se ruegue» (1.ª Juan, V, 16). Hablando respecto a la Mesa del Señor en el capítulo XI de 1.ª de Corintios, Pablo nos dice que porque algunos habían comido el pan y bebido el vino indignamente había «muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen» (1.ª Cor., XI, 30). En otras palabras, enfermedades y aun la muerte puede venir al creyente como castigo por sus pecados. Si un hombre que ha nacido de nuevo insiste en vivir como le place, a tal extremo que Dios no puede usar su testimonio, Dios mandará enfermedades sobre él, y aun la muerte, le llevará al cielo donde estará salvo, aunque haya perdido su recompensa.

El hombre en cuestión (en 1.ª Cor., V, 5), había cometido un gran pecado e iba a ser entregado a Satanás. ¿Qué es lo que significa esto? Fué a Satanás a quien Dios le dió el poder de la muerte. Leemos en el libro de Job, que cuando Satanás vino a Dios acusando a Job, Dios le dijo que podía hacer

con él como quisiera, menos tocar la vida de Job. En seguida Satanás empleó la tormenta, las enfermedades, la muerte de su familia. Estas cosas eran sus instrumentos. Cuando Job permaneció firme, y Dios dijo que no había ningún otro como él en la tierra Satanás replicó, «le has tú cercado a él». Eso era verdad. Dios no permite que nadie toque a los creyentes sin su permiso. En este caso, cuando el hombre iba a ser entregado a Satanás, el cerco que Dios tiene alrededor de los suyos, fué quitado, y Dios permitió a Satanás que hiciera lo que deseaba hacer con aquel cristiano, destruir su vida, sin saber que haciendo esto se cumplían los propósitos de Dios.

Leímos hace poco en una revista científica, «El hombre ha conquistado ya casi todas las cosas dañinas de la naturaleza, menos el corazón humano». Cristo dijo hace casi dos mil años: «Lo que es nacido de la carne, carne es... no te maravilles de que te dije: os es necesario nacer otra vez».

\*\*\*

Si un sólo hombre en este universo hubiera podido ganar el cielo por sus méritos, Cristo jamás hubiera muerto en una cruz.

Nuestros sentimientos y emociones no tienen nada que ver con nuestra salvación. El gran predicador Moody preguntó una vez a un hombre que estaba muy preocupado por su salvación por qué decía que él no veía ninguna diferencia y que se sentía lo mismo. «¿Estaba seguro Noé en el arca?» fué la pregunta. El hombre en cuestión replicó que sí. «¿Qué fué lo que le salvó?» volvió a preguntar Moody, «el arca, o lo que él sentía?». El hombre vió su error y contestó «Que tonto he sido: Es Cristo sólo el que salva».

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA 1935

España y Portugal.		
Año . . . . .	6,—	ptas
Semestre . . . . .	3,—	»
Paquetes desde 10 ejemplares:		
Trimestre, por ejemplar . . . . .	1,25	ptas
Semestre, por ejemplar . . . . .	2,50	»
Año, por ejemplar . . . . .	5,—	»
América.		
Año . . . . .	10,—	ptas
Semestre . . . . .	5,—	»
Paquetes, por ejemplar . . . . .	8,—	»
Los demás países.		
Año . . . . .	12,—	ptas
Semestre . . . . .	6,—	»

Importante.— Las suscripciones por paquetes han de abonarse NECESARIAMENTE antes de terminar el trimestre correspondiente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Beneficencia, núm. 18. - Madrid (4).

TELÉFONO 33590.





# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## ESPAÑA

### La III Feria del Libro.

El Domingo pasado se inauguró, en el Paseo de Recoletos, de Madrid, la III Feria del Libro, que está siendo visitada con tanto éxito como las dos anteriormente celebradas.

Entre los stands (todos por cierto muy artísticos), figuran el de la Librería Nacional y Extranjera y el de la Sociedad Bíblica. Este último, tan visitado como siempre, si bien es de lamentar que los jóvenes de la caverna hayan tratado de impedir las ventas, insolentándose con los compradores y lanzando gritos de «¡Viva España católica y mueran los protestantes!» Y esto, en régimen de plena libertad de cultos y en el mismo centro de la capital de la República.

Confiamos en que las autoridades sabrán meter en cintura a esos pollos, los que alardean de amigos del orden, y les harán comprender que ya pasaron los años en que se podía impunemente gritar en esa forma, y que cuadra muy mal esa manera de conducirse a los que aspiran nada menos que a coger las riendas del Poder.

En el número próximo daremos detalles de las ventas efectuadas en los días de la Feria.

### Semana Santa en Beneficencia y Noviciado.

Reseñar los cultos de la Semana Santa en estas dos Iglesias de Madrid sería repetir lo que todos los años se ha dicho: cultos muy solemnes, sermones muy interesantes, concurrencias muy numerosas, atención muy profunda. En Noviciado predicó en la noche de Jueves Santo el sermón de Pasión el Rdo. Enrique Lindegaard, y en la mañana del Viernes, el sermón sobre las Siete Palabras estuvo a cargo de D. Adolfo Araujo. Y en Beneficencia, en la tarde de Jueves Santo, tuvo lugar el culto de Comunión, en el que predicó el Rdo. Cabrera acerca de «La presencia de Cristo en el Sacramento». Participaron de la Eucaristía muy cerca del centenar de personas. Y el Viernes predicó el sermón de las Siete Palabras el nuevo predicador, Rdo. Luis M. Poveda, y por la tarde, el sermón acerca de «La predicación de la Cruz», el pastor Cabrera. En este culto se cantó por el coro de la Iglesia el Salmo LI.

Los que conocen a los predicadores saben que su nombre nos releva de todo elogio, y los que conocen ambos locales tendrán una idea de la gente que asistió a todos estos

cultos con decirles que estaban rebosantes.

Que todo sea para honra y gloria de Dios y el provecho y edificación de las almas.

También los cultos de Pascua se vieron muy concurridos, asistiendo algunas de las personas que en los anteriores cultos habían escuchado por primera vez el mensaje de salvación.

### Iglesia Evangélica Española (Calatrava) Madrid.

El Domingo de Resurrección fué para esta Iglesia otra vez un día de los que hizo el Eterno para que nos gozáramos y alegrásemos en él. Fueron recibidos mediante la confirmación ocho nuevos miembros, de los cuales tres eran hijos de miembros confirmados ya también en esta Iglesia por el mismo pastor y por él bautizados en su infancia.

Seis de ellos fueron, en su tiempo, alumnos de nuestro Colegio de la Esperanza, y todos ellos madrileños de naturaleza, menos uno, oriundo de Almagro, en la provincia de Ciudad Real.

El número de comulgantes en esta Pascua fué de cuarenta y ocho varones y sesenta y ocho señoras, presenciando el acto muchos de los que durante la Cuaresma y Semana Santa habían visitado nuestra Iglesia. Sólo en la tarde del Jueves Santo habían concurrido a nuestra Iglesia, en el tradicional «visiteo», 3.091 personas extrañas, como pudimos calcular con exactitud por los folletos distribuidos, y recibidos religiosamente.

Quiera el Señor bendecir a los que de una u otra manera participaron en tan solemne fiesta.

### Iglesia Evangélica Española de Granada.

El 21 de Abril, Domingo de Resurrección, se celebró en esta Iglesia culto de Comunión y Confirmación. La predicación estuvo a cargo de D. David Scholin, director del Instituto Teológico Interdenominacional de Granada, asistiendo en compañía de miembros de dicho Instituto a su cargo.

Fueron confirmados los jóvenes siguientes: D. Carlos Caurcel Fernández, que tiene el cargo de Contador general de la Federación Universitaria Escolar de Granada, y el joven D. José Pardo Albacete, Vicepresidente de la Asociación Profesional de Estudiantes de Artes y Oficios (F. U. E.).

Acto continuo, el pastor de la Iglesia, don Salvador Iñiguez, dió la Comunión a los fieles. El acto resultó muy consolador, y hermoso, en la esperanza firme de que estos jóvenes estudiantes den buen testimonio de

su fe y propaguen la causa de Cristo en esta nuestra querida España, en donde para muchos Cristo queda en los labios y no llega al corazón.

### Desde Córdoba.

Con inusitado fervor y entusiasmo, se han celebrado este año los cultos de la Semana Santa. Como preparación a ellos, nuestro culto pastor D. Antonio García dió cuatro conferencias en días sucesivos, bajo los temas siguientes: «Jesucristo y la Historia», «Jesucristo y la sociedad», «Cuál es la verdadera religión de Jesús», «Fue inútil la Redención de Jesucristo?». Estas conferencias fueron escuchadas con interés creciente por el numeroso auditorio que llenaba nuestra Capilla, y muchos de los católicos que a ellas asistieron siguen viniendo a nuestros cultos, ávidos de escuchar el Evangelio de Jesucristo, cuya figura fué realzada y presentada al pueblo, en toda su atracción y simpatía, por el verbo elocuente de nuestro querido pastor.

A estas conferencias siguieron unos cultos especiales para los niños de nuestras escuelas y de la Escuela Dominical y unos cultos de avivamiento para los hermanos de la Congregación, viéndose todos ellos muy concurridos.

El culto y sermón de las Siete Palabras constituyó algo extraordinario. La Capilla estaba rebosante de público. Desde su comienzo, la palabra de nuestro pastor cautivó la atención y la simpatía de cuantos le escuchaban. Fué un momento de verdadera emoción cuando, exponiendo la primera Palabra, nuestro pastor dijo que el Protestantismo español también tenía mucho que perdonar... relatando entonces, en párrafo elocuente y emocionante, los sufrimientos, vejaciones y martirios que, por siglos, sufrieron nuestros colportores y evangelistas, por el solo delito de predicar al pueblo a Cristo y su santo Evangelio. Las lágrimas corrieron abundantes por los rostros de los asistentes en varios momentos de la predicación, principalmente cuando en la última Palabra preguntaba nuestro pastor si, próximos a morir, con la eternidad abierta a nuestra presencia, podríamos decir, como Cristo: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu...»

A varios hermanos les oímos decir, concluido el sermón, que «habían sido las Siete Palabras más piadosas y más verdaderamente protestantes que habían escuchado en su vida».

Fruto de estos cultos y conferencias es la asistencia a nuestros actos religiosos de varias personas que a ellos asistieron y el vivo



interés que muestran por conocer nuestras doctrinas, para hacer prontamente su profesión de fe en esta Congregación.

El coro de la Iglesia merece mil plácemes por el gusto con que cantó en estos actos. A. Cruz.

### Agrupación Juvenil de Propaganda Evangélica.

Correspondiendo a la amable invitación recibida de la Iglesia del Buen Pastor (Proseridad), Madrid, hemos celebrado en esta Iglesia una interesante serie de conferencias de Cuaresma, con arreglo al siguiente programa: Domingo 17 de Marzo, «Por qué nos hemos separado de Roma», por D. Ramón Taibo; 24 de Marzo, «El Evangelio y la perfecta moral», por D. Antonio Jiménez; 31 de Marzo, «Cómo nos salva Jesucristo», por D. Ernesto Reiff, y 7 de Abril, «¿Son la misma cosa Romanismo y Cristianismo?», por D. Zacarías Carles.

El viernes 29 del pasado Marzo, y con el tema «Cristo, nuestra paz», disertaron en la Iglesia de Calatrava los miembros de nuestra Agrupación D. Juan J. Gutiérrez y D. Ramón Taibo, y en esta misma Iglesia, el viernes 12 de Abril, habló D. Ernesto Araujo, sobre el tema «El problema del dolor». Ambos actos estuvieron muy concurridos.

También se dejó oír la voz de la Agrupación fuera de Madrid. En Cercedilla, y en la Misión Bautista, que dirige D. Ceferino Rodríguez, predicó el Jueves Santo el señor Carles, y, el Viernes Santo, el Secretario de la Agrupación. Y en la Obra recién abierta en Guadalajara, nuestro Presidente, Sr. Jiménez, predicó el Viernes Santo, por la noche, sobre San Juan, capítulo III, versículo 16. En todas estas reuniones hubo muy buenas asistencias.

### Pro evangelización en España.

En los días 29 y 30 del pasado Abril se ha reunido en París el Comité Internacional pro Evangelización en España, asistiendo a las reuniones D. Elías Araujo, en representación del Seminario de Madrid, y don Agustín Arenales, en la de la Iglesia Evangélica Española. Los asuntos tratados fueron varios y de ello traen los representantes españoles las mejores impresiones.

## EXTRANJERO

### De y sobre Rusia.

Según una estadística reciente, en Rusia fueron ejecutados desde el año 1917 hasta el 1923 las siguientes personas: 25 obispos, 1.215 sacerdotes (no se puntualiza si solamente son de la Iglesia Ortodoxa), 6.575 personas pertenecientes al ramo de enseñanza pública, 8.500 médicos, 54.850 oficiales del ejército, 260.000 soldados, 10.500 policías, 45.000 gendarmes, 19.850 empleados,

344.250 personas de profesión intelectual libre, 815.000 campesinos y 192.090 obreros.

\*\*\*

El arzobispo evangélico de Canterbury ha hablado en el parlamento sobre el hambre que se avecina en Rusia. Él calcula que el número de personas que en aquel país han perecido de hambre es de unos seis millones. En una ciudad de 240.000 habitantes han muerto de hambre lo menos 40.000 personas.

\*\*\*

En el año 1933 el pastor de París Mr. N. Lambert y su señora fundaron una obra de ayuda a favor de los emigrados rusos, llamada Fraternidad Evangélica, cuyo objeto es reunir a los cristianos rusos, a quienes cada semana se les ofrece un culto, una clase bíblica y una reunión de oración. Como los emigrados rusos muestran un vivísimo interés por la palabra de Dios, ya se está tratando de organizar grupos parecidos en las provincias donde hay rusos refugiados.

\*\*\*

Existe una organización de estudiantes rusos que se ocupa activamente en la educación religiosa de los jóvenes habitantes de los países fronterizos a la república soviética. Especialmente en Estonia ya empiezan a recoger abundante fruto de su penosa labor, habiéndose creado ya un movimiento cristiano entre la juventud campesina rural, atacada por otra parte por los propagandistas rusos de la liga de los «sin-Dios». Eclesiásticos de la Iglesia Evangélica y Ortodoxa prestan su apoyo a los jóvenes que van de lugar en lugar, organizando conferencias con discusión y reuniones de diversas clases, a las que asisten multitud de campesinos.

### Misión Evangélica en Ucrania.

Ahora hace justamente diez años que la Iglesia Reformada (Calvinista) comenzó su trabajo misionero en Ucrania, trabajo que ha sido ricamente bendecido, aunque las dificultades con que tropieza la obra evangelizadora son grandes. La Iglesia romana y la griego-ortodoxa son dos enemigos acérrimos de la naciente Iglesia cristiana y tienen de su parte a las autoridades. Con indignas mentiras extienden ambas Iglesias entre el pueblo que los evangélicos son «demonios» y «sabatistas».

El 24 de Febrero del presente año, y después de una tragedia, que casi costó la vida a dos evangélicos, promovida por los católicos en una ciudad donde iba a celebrarse una reunión de evangelización, dicho día, pues, sacerdotes de ambas religiones clamaron desde el púlpito, diciendo: «No tengáis compasión con ellos... ¡Matadlos!; pues los evangélicos son la perdición de la ciudad». En las regiones de Galitzia y Wohlinia, donde ya existen varias congregaciones evangélicas, se han visto casos sorprendentes de persecución por parte de las autoridades. Sin embargo, de la Memoria redactada por

el Despacho de Prensa evangélica en Ucrania, fechada el 1 de Marzo se desprende también que el Evangelio va ganando terreno en el país.

### El Rey de Italia recibe al representante valdense.

El 16 de Enero recibió el rey de Italia en audiencia privada, en el palacio del Quirinal, al profesor Ernesto Comba, representante general de la Iglesia Valdense. El rey Víctor Manuel agradeció profundamente los saludos que le fueron presentados en nombre de los evangélicos valdenses de la región del Piamonte.

### El misionero americano Norton ha muerto.

Leemos en una carta que desde Bélgica remiten a *La Semaine Religieuse de Genève* que ha fallecido M. Ralph C. Norton, que desde hace años trabajaba en Bruselas. En el año 1932 el Sr. Norton visitó con su señora parte de la Obra Evangélica de España.

### El plebiscito mundial por la paz.

En la reunión habida de la Comisión Administrativa de la Alianza Universal por la Amistad Internacional por medio de las Iglesias y del Consejo Ecuménico de Cristianismo Práctico, la delegación sueca propuso la organización de un plebiscito mundial por la paz. Habiendo sido acogida favorablemente dicha proposición, los presidentes de ambas organizaciones nombrados se han dirigido con fecha 8 de febrero a los Comités nacionales respectivos solicitando su opinión y, en caso favorable, su ayuda para efectuar en cada país el plebiscito. De estas opiniones dependerá la manera en que habrá de realizarse el plebiscito mundial.

### La Religión en Méjico.

Leemos en *Christian Science Monitor*, periódico que se publica en Boston (U. S. A.) pero que es conocido en todo el mundo apreciándose sus informaciones como dignas de serio crédito; manifiesta en su artículo de fondo del 25 de Febrero del año actual lo siguiente: «Reina la creencia... que en Méjico la religión como tal está seriamente amenazada. Pero los que conocen a Méjico actual saben que los núcleos evangélicos han sufrido muy poco por las medidas que el Gobierno ha tomado contra el clero católico-romano, reduciendo el número de sus componentes y sus actividades, especialmente aquéllas que el Gobierno estima «actividades políticas». Los que conocen a Méjico actual saben que la actitud «antirreligiosa», indudablemente mantenida por un sector del Gobierno, es una reacción contra el formalismo eclesiástico que ha tomado formas jamás vistas. El caso es que los sacerdotes que respetan las leyes civiles pueden proseguir eficazmente su actividad religiosa normal.»



## La Religión en Suecia.

Suecia tiene una población de 6.200.000 habitantes, en números redondos: 6.195.000 de suecos son protestantes. El catolicismo cuenta con unos 4.000 adeptos. Hay en Suecia, además, 11.500 judíos. El resto de los habitantes (800) no profesan confesión alguna.

## Los Judíos en Palestina.

A principios del presente año el censo de población judía en Palestina acusaba la cifra de 307.312, o sea un 26 por 100 de la población total del país. Como la inmigración ha continuado se señala la cifra de 9.500 judíos que han entrado en Palestina durante los meses de Enero y Febrero. La colonización de Palestina progresa con increíble rapidez: agricultura, arboricultura, construcciones, fábricas e industrias de todo género están prosperando de un modo inusitado.

## La Exposición de Calvino y la Reforma francesa.

Esta Exposición está siendo un éxito inesperado. A su inauguración, el día 1.º de Marzo, asistió el ministro de Educación Nacional, A. Mallarmé, quien fué recibido por el administrador general de la Biblioteca Nacional y el Presidente de la Academia de Artes y Letras de París. Al acto inaugural asistieron unas quinientas personas. En diversas vitrinas están expuestos preciosos libros y documentos de la época; una reseña gráfica, por medio de grabados antiguos, planos y mapas de la vida de Calvino. Desde luego figuran en esta Exposición — que la revista francesa *L'Illustration* califica de «primer orden» y «magistralmente reunida» — ejemplares rarísimos de la obra básica del reformador, «Institución Cristiana», en latín y en francés.

## NUESTRA ESTAFETA

- A. C. M., Salamanca. — Se le remitió el ejemplar que se puso de menos. Suponemos lo habrá recibido.
- A. F. F., Vila Nova de Gaia. — Se le envió el número que pedía. Lo suponemos en su poder.
- W. B. K. R., Eslida. — Se recibió su artículo. Muchas gracias.
- A. C., Santa Amalia. — Para ese asunto debe usted dirigirse a D. Adolfo Araujo, Federico Balart, 2.

## NOTAS BREVES

El día 8 de Abril el hogar de D. Pablo Winterle y D.ª Margarita Blanco de Winterle ha sido bendecido con el nacimiento de un hermoso niño, al cual se le ha puesto el nombre de Pablo-Rafael. Tanto la madre como el hijo gozan de perfecta salud. Hullbronn a. N. Alemania.

Muchas felicidades.

Iglesia Española Reformada, Valladolid. — El 25 del pasado, previo el contrato civil, solemnizaron su matrimonio en esta Iglesia, la señorita Hipólita Mate y el joven Manuel Carrillo. Fueron padrinos D. Ma-

# DE LA OBRA EN ESPAÑA... HACE SESENTA AÑOS

De varios puntos de España recibimos noticias que hacen constar los progresos del Evangelio.

Dos misioneros, con sus familias, han ido a establecerse en Galicia.

En dos puntos de Asturias hay siervos de Dios que están trabajando en escala mayor o menor y, sin duda, con bendición.

En la provincia de Jaén, una pequeña congregación de evangélicos ha dado un hermoso testimonio de fidelidad hacia Jesucristo, sufriendo en sus intereses y personas y exponiendo sus vidas por amor hacia Él.

Bienaventurados son estos hermanos, a quienes es concedido por Jesucristo no sólo que crean en Él, sino también que padezcan por Él.

De Castilla la Vieja, un colportor, que casi se puede llamar el evangelista de esa provincia, escribe: «Aunque no vendo tanto como antes, lo que vendo aprovecha mucho más; el espíritu de muchos pueblos es cambiado.»

De la provincia de Huelva, oímos de reuniones entre los mineros, y en el una vez Establecimiento Nacional del Río Tinto, hoy día perteneciente a una Compañía extranjera, hay una Misión evangélica, con su escuela diaria y nocturna, con una asistencia de unos cien niños y jóvenes.

Y creemos observar en las Iglesias el deseo de una vida más espiritual y un tono más elevado.

Tales cosas deben mover a los cristianos a ofrecer gracias y alabanzas al Señor y animarles a pedir nuevas bendiciones.

Si más no hemos recibido, ¿no ha sido por causa de nuestros pecados, por nuestra falta de fidelidad?

Confesemos al Señor nuestro pecado, no encubramos nuestra iniquidad, pidámosle gracia para ser más fieles en el presente de lo que hemos sido en el pasado.

Sobre todo, clamemos por una nueva medida de su Espíritu Santo. (*El Cristiano*, de 8 de Mayo de 1875.)

\*\*\*

Multa al coche bíblico. — El día 7 del corriente fueron multados en 37 pesetas y media los colportores evangélicos por tener (según dice un teniente de alcalde de Barcelona, que fué quien los multó) «el coche bí-

blico, que conduce varios libros para la venta, parado en la plazuela, frente al Cuartel de Atarazanas». No puede menos de parecernos esto extraño. Es ésta la primera vez que desde el año 1868 hemos incurrido en multa por expender nuestras Biblias, y debemos decir, en honor de la verdad, que hasta ahora los colportores evangélicos siempre habían hallado protección en las varias autoridades que se habían sucedido en Barcelona. Siempre hemos obedecido las más pequeñas insinuaciones de la autoridad, sin que nadie, absolutamente nadie, pueda decir nada en contra de esto. ¿Qué se podrá alegar, pues, en favor del Municipio de Barcelona, o de su teniente de alcalde, cuando digamos que, sobre ser esta la primera multa impuesta al coche bíblico, lo ha sido de la manera más informal, sin motivo alguno, sin haber mediado escándalo, motín, disputa ni controversia alguna, sin intimación previa de que se sacase el coche de aquel sitio, sin previo aviso y después de mucho tiempo de venir haciendo lo mismo?

Quien manda, manda. Se sujetarán los colportores a la multa, pero estaremos a la mira de si ese hecho obedece o no a un plan de antemano concebido para acabar con nuestra propaganda, a fin de denunciarlo ante la culta Europa; mientras, aseguramos que todas las violencias y arbitrariedades no harán que cambiemos un ápice de nuestro sistema, y mucho menos que acabe la obra evangélica en España. Basta de comentarios por hoy; entregamos ese hecho a todos los buenos españoles amantes de la justicia y de la libertad, aunque sólo se trate aquí de la libertad religiosa. (*La Aurora de Gracia*, de Barcelona, del día 8 de Mayo de 1875.)

\*\*\*

Hemos tenido el gusto de saludar al señor Canal, misionero de las Iglesias evangélicas de Méjico. Bien venido sea nuestro colega y hermano.

\*\*\*

En el atentado cometido en Oviedo contra los cristianos evangélicos, el señor gobernador ha amparado los derechos de los oprimidos. ¿Se ha hecho algo contra los atentados en otra parte? (*De La Luz*, de 8 y de 15 de Mayo de 1875.)

riano Mate y D.ª Pilar Herrero. A todos muchas felicidades.

— En Nerva, el día 25 del pasado Abril, fué llamada al Cielo, a la temprana edad de dieciocho años, la señorita Josefina Rey González, después de larga y penosa enfermedad, soportada con la mayor resignación. El sepelio fué una imponente manifestación de duelo. A sus padres, D. Rafael y D.ª Eloísa, les acompañamos en su profundo dolor, y les deseamos el consuelo y las bendiciones de Aquél que es «la resurrección y la vida».

— En la madrugada del día 25 de Febrero falleció en Málaga D. Daniel Buigues Tortosa, fiel miembro de la Congregación de Los Rubios e hijo de D. Sal-

vador Buigues, primer maestro evangelista de dicha Cortijada, que, con el Rdo. Carrasco, sufrió los años difíciles de propaganda religiosa en aquella costa andaluza. El Señor envíe sus paternales consuelos a sus hermanas D.ª Noemí y D.ª Esther por tan sensible separación.





## ESCUELA DOMINICAL

Domingo 26 de Mayo.

La Cena del Señor.

Mat., XXVI, 17-30.

TEXTO ÁUREO: Haced esto en memoria de mí. — 1.ª Cor., XI, 24.

TÍTULO: Por qué tenemos la Cena del Señor.

1) PROPÓSITO: Enseñar el significado y el propósito de la Cena del Señor.

2) INTRODUCCIÓN: Lo que significa entre los orientales ser invitado a comer. Háblese de monumentos que se han erigido a la memoria de algunos héroes. Preséntese la Santa Cena como un monumento consagrado a recordarnos la muerte del Señor Jesús, etc.

3) LA LECCIÓN: 1) Preparando la Pascua. Instrucciones del Señor para encontrar el lugar. Preparativos necesarios para la Pascua. 2) Tristes predicciones. La traición de Judas, denunciada. El asombro de los discípulos, etc. 3) La Santa Cena instituida. El pan y el vino y lo que cada uno representa. Impresión a la clase con el mandamiento del Señor de tomar la Santa Cena en su memoria y la necesidad de que sean reverentes cuando se participa de la Santa Cena.

4) ILUSTRACIONES: *Conmemora la muerte de Cristo.* — Andaba un día Moody por un cementerio, cuando vio a un hombre que estaba junto a un sepulcro llorando y al mismo tiempo colocando flores en él. — ¿Por qué llora usted, amigo? — ¿Es este el sepulcro de su padre? — No, señor. — ¿Es el de su hermano? — No, señor. — Entonces, ¿quién está sepultado ahí? El hombre respondió: — Aquí está el hombre que murió por mí; como recuerdo de este hecho pongo flores en su sepulcro cada año. — Así deberían los cristianos celebrar la muerte de Cristo con la Santa Cena.

Domingo 2 de Junio.

Nuestro día de culto.

Sal., C; Juan, IV, 20-24; Col., III, 15-17.

TEXTO ÁUREO: Dios es espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. — Juan, IV, 24.

TÍTULO: El día del Señor.

1) PROPÓSITO: Enseñar a la clase cómo deben observar el día del Señor.

2) INTRODUCCIÓN: Pregúntese a los niños qué es lo que hacen el Domingo. Estimúlense las actividades propias que mencionen. Vuélvase a preguntarles a cuántos de los niños les gusta el Domingo y que digan ellos mismos por qué.

3) LA LECCIÓN: El Domingo debe ser un día en que todos guardemos una actividad de adoración. Nada que destruya la adoración a Dios debe ser hecho. Cítense las cosas que deberíamos hacer en Domingo:

1) Asistir a la Escuela Dominical y a todos los cultos de la Iglesia. 2) Leer periódicos religiosos o la Biblia. 3) Visitar a los enfermos, a los necesitados o a los que no asisten a la Iglesia. 4) Suspender hasta donde nos sea posible los trabajos de la semana, hasta el estudio de las lecciones de la escuela, dejándolas preparadas el sábado. 5) No comprometerse en fiestas de ninguna clase. 6) No asistir a los cines y demás diversiones, buenas para los que no adoran a Dios.

**Cuando haya leído este periódico, no lo tire; envíelo a algún conocido.**

Con motivo de la

## FERIA DEL LIBRO

ofrezco estos folletos con el 25 por 100 de descuento.

	Pesetas.
El problema religioso en las Cortes Constituyentes, por A. Arenales. . . . .	0,15
El problema religioso. ¿Qué son las Órdenes Religiosas?, por un ex Franciscano . . . . .	0,20
Para los Diputados de la República española, por Perfecto Valdés Díaz, General de brigada en segunda reserva. . . . .	0,25
En favor de la libertad de Cultos. Memoria del mitin celebrado en el teatro Barbieri en 1910, por la Juventud protestante de Madrid. . . . .	0,25
El desenvolvimiento religioso en España. . . . .	0,50
El porvenir de los pueblos católicos . . . . .	0,50
Los Decretos del Vaticano en relación con los deberes civiles. . . . .	0,50
El Cristianismo de Cristo y el Cristianismo del Papa. . . . .	0,50
La cuestión religiosa en Bélgica. . . . .	0,50
Pláticas evangélicas, por un cristiano espiritualista, dedicadas a los cristianos materialistas . . . . .	0,50
Breve de Clemente XIV, por el cual Su Santidad suprime, deroga y extingue la Orden de los Jesuitas, y Real Cédula de Carlos III, mandando poner en práctica dicho Breve en España. . . . .	0,50
Manual de controversia o refutación del credo del Papa Pío IV. . . . .	1,—
El Primado de San Pedro y el Papa . . . . .	0,50
¿Sabéis lo que es un verdadero cristiano? . . . . .	0,40
¿Sabéis lo que es un verdadero protestante? El Protestantismo a la luz de las Santas Escrituras. (Nueva edición, titulada «El Protestantismo») . . . . .	0,50
Fe e incredulidad. . . . .	0,25
Joya cristiana del siglo XVI. Manera de informar desde la niñez a los hijos de los cristianos en las cosas de la religión, por Juan de Valdés . . . . .	0,50
Un campeón y mártir de la libertad en España, compendio de la vida y muerte de Manuel Matamoros . . . . .	0,50
<b>Todo el lote, cuyo precio asciende a pesetas 8, ¡por sólo 5 pesetas! Franco de porte.</b>	

**JUAN FLIEDNER**  
Calatrava, número 25. = MADRID (5).

NOTA. — Esta oferta es válida hasta fin de Junio para los pedidos de provincias, y para los de América hasta fin de Agosto.

ACABA DE PUBLICARSE

## INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA

por **Adolfo Schlatter**, Catedrático de Teología de la Universidad de Tübingen (Alemania).

Traducción española de **Federico Larrañaga**, Licenciado en Filosofía y Letras.

TOMO III: El periodo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. — Los Evangelios. — Los Hechos de los Apóstoles.

Obra de fama mundial, de sumo valor para todo evangélico deseoso de adquirir sólidos conocimientos acerca del ambiente religioso, histórico y cultural de la Biblia y de profundizar en la comprensión de su contenido espiritual. De especial importancia y utilidad como libro de estudio y preparación para obreros evangélicos, pastores, maestros, colportores, etc.

La obra va acompañada de una «Breve reseña de la historia del pueblo judío desde el cautiverio hasta su ocaso», de tablas cronológicas y de una preciosa colección de nueve mapas.

**164 páginas, en tela, 4 pesetas.**

PEDIDOS A

**Librería Nacional y Extranjera, Madrid, Caballero de Gracia, 46. = D. Juan Fliedner, Madrid, Calatrava, 25.**

O

**Editorial "Juan de Valdés", Beneficencia, 18, Madrid.**

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA  
ALAMEDA, 12-MADRID